

VIVE LA EDUCACIÓN

AL MÁS PURO ESTILO

einnov@

REVISTA ELECTRÓNICA DE EDUCACIÓN

Educación Pública: garantizar su “Sol” y su grandeza

Editorial_

Ya es diciembre de 2011 y en lo nublado del cielo de la Comunidad de Madrid ya no lucen sus rojas estrellas.

La educación, especialmente la pública, consiste en formar a los seres humanos, y de acuerdo con las diferentes etapas de su desarrollo vital, en la libertad de criterio, en el sentido ético de la justicia y en la solaridad y la paz.

Kant decía que la educación tenía como finalidad desarrollar en la persona toda la perfección de la que es susceptible, la perfección en suma que es capaz de alcanzar la naturaleza humana.

Pero no olvidemos que educación y felicidad han de ser realidades correspondientes. Es posible educar a las personas para alcanzar, de manera sencilla, toda cuanta felicidad puedan alcanzar. Y es que cuanto más sabes menos te sometes al pánico, mejor entiendes lo que te pasa, mejor comprendes a la gente que te rodea, mejor sabes disfrutar de todo lo más importante que la vida te ofrece que, por otra parte, suele ser lo más sencillo. Educar es garantizar la sensibilidad, el gusto, el equilibrio personal, hacer la vida más agradable a los que te rodean, influir de manera positiva en el ambiente social en el que vives.

La educación pública es inseparable de la evolución personal intelectual en un sistema democrático de garantías y en una sociedad regida por la solidaridad. A más educación pública mayor inteligencia colectiva y más garantía de justicia social. Combatir la educación pública significa desprecio por lo que de más importante hay en la humanidad.

Vivimos una situación en la que hasta ahora los poderes más oscuros y manipuladores de la realidad social se aprovechaban de la invulnerabilidad de lo que no podía ser pensado de otro modo. El hecho simple de imponer las cosas para que estén ahí superaban el rescoldo incómodo del pensamiento. Cuanto más alienación multimedia, cuanto más demagogia mentirosa expresada con naturalidad convincente, más facilidad para la imposición de lo dado de manera brutal y a pesar de resultar doloroso.

Vivimos una situación de desprecio del sujeto como exponente del pensamiento y del conocimiento, no hay más realidad cognoscible que la que se aplica sin contemplaciones por aquellos que se arrodillan ante los nuevos ídolos, la única religión, verdadera por ser real, en la que creer: la voracidad poderosa de los llamados “mercados especuladores”.

Pero intentar que el pensamiento se convierta en una de las formas de la conciencia regresiva que se autovacuna para erradicar su potencial transformador y utópico se está convirtiendo con la respuesta de la calle, y de lo cual nos alegramos mucho, en sólo eso: un intento.

Comunicado de la dirección de la revista E-innova

Estimados lectores:

Nos dirigimos a vosotros para daros las gracias por estar ahí, por seguir a nuestro lado o por ir incorporando a nuestra forma de transmitir valores, ideas y proyectos en educación.

Nos gustaría agradecer a todas las personas que han aportado su granito de arena con la idea de defender la educación pública su participación en esta edición. No ha sido fácil seleccionar el contenido, tanto para la versión online como para la versión escrita o PDF.

De igual manera, os pedimos disculpas por la tardanza en la publicación de la versión en PDF y de sus carencias y defectos.

Estamos trabajando duro para, a partir del mes que viene, poder ofreceros E-innova lo más actual y atractiva posible, contando para ello con nuevas herramientas, ideas, y lo más importante, personas.

¡Felices fiestas a todos, feliz año nuevo y que tengáis mucha suerte en todos vuestros proyectos para este 2012 que va a comenzar!

www.ucm.es/BUCEM/revcul/e-learning-innova

DIRECTOR Tomás de Andrés Triperio · **Subdirector y Director de arte y fotografía** Mariano Á. Zamora Sta. Brígida · **Redactores** M^a Ángela Bernardo Álvarez, Alfredo López Leo, Carlos Méndez Anchuste, Nacho Sánchez Hernández, Enrique Vázquez Gómez y Nela Vega Divassón · **Edita** Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid · **Redacción** UCM Facultad de Educación, C/Rector Royo Villanova, s/n. 28040 Madrid · **Teléfono** 91 394 61 83
e-mail: e-innova@edu.ucm.es · **Depósito legal:** ISSN 2172-9204

Tijeras contra pipetas

MABA_

En 2005, con una inversión cercana a los sesenta millones de euros, se inauguró el flamante “nuevo buque insignia” de la investigación en biomedicina de la Comunidad Valenciana, el “Centro de Investigación Príncipe Felipe (CIPF)”. Tras seis años de vida, y su posición como quinto mejor instituto científico de nuestro país, según una clasificación realizada por Scimago Institutions Ranking de 2011, el CIPF no ha sido ajeno a la crisis económica en que nos situamos.

Lejos de justificar los recortes realizados en este centro por cuestiones de investigación, las críticas de la comunidad científica se centran en la mala gestión que el antiguo gerente del centro, Rubén Moreno, que será diputado en el Congreso por Valencia en la próxima legislatura, realizó en el CIPF. Algunos de los despilfarros económicos realizados en este centro se basaron en la construcción de salas blancas inutilizadas posteriormente, en el establecimiento de contratos por servicios que nunca fueron prestados o en la compra de instrumental científico infrautilizado. Como resultado de una mala gestión política, hoy el CIPF sufre uno de los recortes más terribles en la historia de la investigación española. La crisis también ha llegado a los laboratorios. Ahora, donde antes había pipetas y trabajo duro, las tijeras florecen como solución mágica a una crisis que no desaparecerá recortando en los lugares donde nace el conocimiento. La ignorancia y la ceguera política han conseguido la desaparición de catorce grupos de investigación, dedicados al cáncer o a las células madre, un ERE de ciento catorce científicos y truncar el sueño del doctorado de varios becarios de investigación. ¿Es así como se sale de la crisis?

Cuando el CIPF fue inaugurado en 2005, y tras su puesta en marcha, numerosos investigadores pres-

tigiosos a nivel internacional alabaron la política científica en España, que parecía recuperarse tras años de ostracismo político. Algunos, como Ludovic Vallier, de la Universidad de Cambridge (Reino Unido), o Billy Hudson, de la Universidad Vanderbilt (Estados Unidos) saludaban las buenas noticias que parecía resumían en nuestro país lo que se antojaba como futuro prometedor, representado por un crecimiento económico basado en el conocimiento. El paso del tiempo ha demostrado que aquellos hechos y buenas noticias no eran más que un espejismo en el desierto que afrontamos ahora en la crisis económica. Las tijeras han llegado a los rincones más insospechados, y en lugar de poner en valor lo que debería ser la hoja de ruta para crecer económicamente, se recurre a la solución más fácil, pero no por ello más justificada: limitar



los recursos de los centros de investigación. Esto ha llevado a que fuera de nuestras fronteras, en el ámbito científico internacional, se ponga en cuestión los pasos que se están siguiendo en España para salir de la crisis. La prestigiosa revista Nature, por ejemplo, en su último número criticaba lo ocurrido en el CIPF, al considerar que ejemplos

como éste harían retroceder la investigación nacional a diez años antes, con el considerable impacto sobre nuestra economía que ello supondría.

En nuestro país la reacción del mundo científico no se ha hecho esperar, y un manifiesto redactado desde el Instituto de Investigaciones Biomédicas “Alberto Sols” ha logrado reunir en pocos días la firma de más de tres mil científicos en contra de los recortes desarrollados en el CIPF.

Parafraseando al bioquímico Hans Adolf Krebs, en este tipo de situaciones se requiere de altura de miras, y no sólo “ver lo que nadie más ve” a la hora de publicar un trabajo de investigación o estudiar una determinada rama científica. En momentos tan importantes como el que vivimos, debemos erigirnos en defensores a ultranza de la educación y ciencia pública, ejes sin los cuales este país no seguirá creciendo. Planear, planificar y estructurar nuestro sistema socioeconómico a corto, medio y largo plazo, requerirá, sin lugar a dudas, “ver donde nadie está viendo”, hacer esfuerzos, pero apoyando siempre la investigación. Sin ella, retrocederemos a tiempos inimaginables y de nada habrán servido los esfuerzos de los últimos años. Si de verdad queremos estar en la “Champions league” de la economía, debemos apostar por la ciencia y que, por una vez, sean las pipetas las que ganen a las tijeras.

POST-IT

POR UNA EDUCACIÓN PÚBLICA

La educación es hacer conocer las costumbres y enseñar los buenos modales a la sociedad.

Porque sencillamente la educación es un paso hacia el futuro y todos queremos darlo.

La educación pública me ha enseñado que los resultados requieren de esfuerzo.

Es un derecho conquistado tras siglos de lucha, dejar que se deteriore sólo demuestra lo anestesiada que está nuestra sociedad.

Si se privatiza la educación estaremos limitando a una parte de la sociedad a no alcanzar ese nivel de educación mínimo que necesitamos.

Si se hiciera una mayor apuesta por la educación pública, toda la población se implicaría en mejorarla.

La educación pública actualmente está pasando por un mal momento: se está recortando el pilar más importante de la sociedad.

La enseñanza es un recurso indispensable para poder convivir en una sociedad plural, por lo que TODOS tenemos el derecho a recibirla.

Es un hecho que está muy poco valorado, al que definiría muy bien el famoso refrán “no se sabe lo que se tiene hasta que se pierde”.

(¿H) Ay, Esperanza... (?)

RAC_

“Sabemos que les estamos pidiendo un esfuerzo especial, es verdad, pero veinte horas son en general menos de las que trabaja el resto de madrileños” (Esperanza Aguirre y Gil de Biedma).

Ay, Esperanza... Algún día me encantaría que me explicaras esta frase, porque creo que me he perdido algo. Casualmente, aunque no creo que te importe, trabajo en educación, y hasta ahora nadie me había contado ese cuento del profesor. Sí, ¡hombre! Ese que cuenta, que uno llega a su centro, se mete en un aula, y en cuanto acaba de impartir sus clases se va a su casa a descansar. ¿Dónde lo escuchaste? ¿Es por eso que piensas que de ese cuento viven los maestros? Pues imagina cómo me he quedado, cuando mi realidad en los centros es otra. Te la voy a contar.

La mayoría de mis compañeros preparan sus clases antes de meterse en el aula, sí. Son horas de trabajo en el mismo centro, en casa, en bibliotecas, en librerías, en jornadas, y más lugares aún. Y es un tiempo precioso, no lo obvies, por favor. Es muy bonito buscar la manera de transmitir conocimientos y valores a un alumnado que tristemente en demasiadas ocasiones está muy desmotivado. Somos como pequeños investigadores, especialmente en esa búsqueda de metodologías que hagan posible que enganchemos a nuestros alumnos pasando por la lengua, la historia, las ciencias, la música, etc. Otras veces, el asunto es más peliagudo. Por ejemplo, cuando tu especialidad es de matemáticas y te toca dar educación física, o cuando eres de lengua y te toca dar música... Sí, esto también pasa porque así lo manda la administración, que por cierto, es desde ahí desde donde tú hablas, ¿no? Imagínate a esa persona estudiando sin parar algo que no ha tocado en su vida... Bueno, pues vamos a ir sumando este tiempo tan bonito, a veces, a esas veinte horas.

Después, reuniones de coordinación, las que qui-

eras. Cualquier momento es bueno para que profesionales que trabajan con personas hablen sobre ellas. ¿No crees? Nuestros alumnos suben y bajan su rendimiento, otras veces pasan malas temporadas, otras no vienen a clase, otras acuden al colegio sucios y sin desayunar, otras se pelean, otras necesitan ayuda para pensar en su futuro, otras desafían a los profesores, otras veces los cuadernos están vacíos porque no trabajan en casa, otras veces rompen equipamiento del centro, otras se esfuerzan y no consiguen buenos resultados... y tantas, y tantas situaciones más. Todas, sí, cualquiera de ellas nos preocupan, y mucho. Por eso nos tenemos que reunir, porque así podemos hablar de lo que ha ocurrido y pensar en cómo debemos intervenir como equipo educativo. Más horas que sumar. Entre tanto, los exámenes se tienen que hacer y corregir. Otras poquitas horas más.

Luego, mira por donde, las familias quieren conocer a los tutores de sus hijos, y viceversa. ¿Y a ver cómo les dices que no? Ayss... dependiendo del caso pueden ser reuniones tan distintas... Pero bueno, que aquí estamos hablando de horas, y si en cada clase hay veintitantos, pues vamos echando cuentas, sabiendo que a veces hay familias a las que necesitamos ver con cierta frecuencia.

Y qué más... ¡sí! a veces nos gusta irnos de excursión, porque alguien dijo que es algo muy bueno y muy positivo, y esto hay que organizarlo... Y se hace buscando teatros, parques naturales, visitas turísticas, conciertos, recintos con animales, circuitos de educación vial... y llamando, y enviando, y contratando, y reuniendo... Otras, pensamos en programas que poner en marcha en los centros, por esas situaciones que mencionaba antes... sobre convivencia, refuerzos y apoyos, apoyo lingüístico, planes de acogida, sesiones con familias... ¡y vaya sí hay que trabajar en eso! Otras todo el centro se pone de acuerdo para celebrar algo tan bonito como el día de la Paz, otras nos apetece participar en algún proyecto a nivel nacional y compartir

experiencias con otros centros educativos ¡incluso del extranjero!... y todo hay que diseñarlo.

Como tú bien dirías, Mire usted Esperanza, yo no le puedo decir cuál es el número exacto de horas que un profesor y maestro trabaja a la semana. Pero sí sé que son más de veinte, unas cuantas más de veinte.

Pero lo grave, es que esto no es lo grave. Con esas dos horas más por profesor, para ¡por favor, llegar a trabajar veinte horas a la semana! en cada centro la plantilla de profesorado disminuirá significativamente. Y jugar con esto, es dramático. La realidad, y en definitiva las situaciones que vivimos en los centros son muy complejas, tanto como la vida. Y eso lo entiende todo el mundo. Al menos, los humanos sí. Siempre que queramos, claro. Son las situaciones que antes comentaba, y aunque no te lo creas, no se resuelven ni con matemáticas, ni con lengua castellana por mucha excelencia que tenga el centro. Más bien son las horas de tutoría (sí, aquellas que has empezado a despedir) las que bien llevadas pueden acercarse a resolver esos conflictos. No sé si me voy de tema, pero tengo ganas de decirte que un conflicto tiene tanta fuerza educativa cuando de él se aprende, que pasar de ellos me parece escandalosamente lamentable. Además, que aquí no hay Mr. Proper que valga, los conflictos han estado, están y estarán siempre... ¿es que tú no tienes? La diferencia es que a nuestra edad somos más autónomos para saber qué hacer con ellos, pero cuando se es un niño pequeño o un chaval de trece años, no. Son mucho más indefensos, tan vulnerables... que por ello, una de las tareas de la educación es ayudar a crecer como personas, es decir, estimular el desarrollo personal y social de nuestros alumnos. Creo que entre tanto como tendrás, se te habrá olvidado. Pero entonces, luego no digas que para tí la educación es un pilar básico en un país, o bueno, comunidad.

Pero a lo que iba en un inicio, la disminución de profesorado se lleva por delante algo más, aparte de los puestos de trabajo. Los programas que antes he mencionado son posibles gracias a horas complementarias (horas no lectivas, es decir, horas en las que no se da clase). Cuanto más grande es la plantilla de un centro más horas complementarias

hay, y más posible es llevar a cabo este tipo de actuaciones. La bajada del número de profesores es una medida tan radical, que pone en peligro todo lo que no sea estar dentro del aula impartiendo materia. Empiezo. Programas de refuerzo y apoyo dirigidos al alumnado que tiene dificultades de aprendizaje, y no sigue, o lo hace con mucha dificultad el ritmo del aula; programas sobre convivencia (alumnos ayudantes, tutorías entre iguales, mediación, club de amigos, etc) dirigidos a todo el centro, y que han demostrado (y esto no lo dicen los teóricos, que también, sino los años de experiencia) que sirven para canalizar situaciones potencialmente problemáticas, y aprender a convivir, además de proteger a los alumnos que más dificultades tienen para relacionarse con los demás, y que por otra parte, son blanco fácil de otro tipo de comportamientos de riesgo; Programa de Tutorías Individualizadas dirigidos a alumnos que por circunstancias personales, socio-familiares, escolares... necesitan que alguien más, aparte de su tutor, esté pendiente de él; Programas de Apoyo Lingüístico dirigidos al alumnado recién llegado de otros países que se incorpora a los centros sin conocer el castellano; Programas de dinamización de bibliotecas dirigidos a estimular el gusto de la lectura a todo el centro,... Hay más, pero con estos cinco ejemplos, pienso que se puede empezar a meditar sobre el futuro de los centros.

Me sorprende y mucho, cómo una política española como Esperanza Aguirre, que representa a una comunidad entera, puede sesgar tanto las palabras cuando habla y manifestar públicamente tanta ignorancia con respecto al ámbito educativo. O cómo otra política española, Dolores de Cospedal, puede hablar de "coste 0". Para mí, todo lo que he escrito ya es costoso, pero si lo que quiere es hablar de euros, puede servir de ejemplo un niño o niña que tenga dificultades en lecto-escritura, y al no poder recibir horas de refuerzo, tenga que pagarse su profesor particular. Y hasta donde yo sé, eso cuesta dinero. Así que, no mientas Dolores. Y este caso, no será tan dramático, como el del niño que no pueda permitirse nada de eso. Y así, desde pequeñitos, es como vamos construyendo nuestras historias de vida... y de esto sí que estoy segura,

mañana somos de lo que aprendemos hoy. Y lo que aprendemos hoy, es un poco, o un mucho, responsabilidad de todos. Supongo que si lo han hecho, dos políticas podrán hablar así, pero al menos, que no me tomen por gilí.

Me siento mal. Yo sí creo en la educación. Cuando pienso en el futuro de los centros, estoy pensando en las oportunidades de los alumnos. Para mí, es lo mismo. Bueno, creo que he escrito una obviedad, y que llevo un rato intentando hablar de JUSTICIA.

¿Es la educación un derecho o un privilegio?

DAR_

Hoy en día la ley predominante en educación es la ley de la oferta y la demanda; a mayor oferta más bajos son los precios, a mayor demanda más altos son los precios.

Muchos somos los que demandamos una escuela pública, pero debido a la falta de oferta, si queremos una educación u/o formación no nos queda más remedio que buscar alternativas en otras instituciones como pueden ser la escuela concertada o privada, posibilidades a las que no todo el mundo, por motivos de diverso índole, pueden acceder.

La administración habla de ajustes en lugar de recortes, un eufemismo que esconde un transvase de recursos públicos a la educación privada-concertada y privada; algo que conlleva que cada vez disminuya en mayor medida la posibilidad de acceder a una educación pública, una educación que no entiende de colores, de culturas o de clases sociales. Así pues, un derecho tan básico como es el derecho a la educación que viene ya establecido desde la Constitución Española del 78, donde en su artículo 27 se reconoce el derecho de todos a la educación se está viendo incumplido; pues la educación se está convirtiendo en algo exclusivo donde sólo pueden acceder las personas más pudientes, personas que se pueden costear una educación privada.

Todo ello sin percatarnos que la educación no es un producto que se pueda comprar y vender si no un derecho que tenemos todos los seres humanos.

Ante esta situación cabe plantearse cuestiones tan relevantes como dónde queda la igualdad de oportunidades, qué ocurre con las familias que no pueden asumir los gastos que conlleva una escuela privada o concertada...

El destino al que se está conduciendo la escuela pública no es a la extinción si no a la marginalidad; cuando la educación pública de calidad está siendo gestionada por la comunidad educativa y es una escuela de todos y para todos, es una escuela inclusiva, integrada y compensadora de desigualdades. La educación no es un gasto es una inversión, pues el futuro del país depende de los jóvenes, invertir en educación es invertir en perspectiva de futuro.

La educación se nos va de las manos

EVG_

Como todos sabéis estamos en crisis económica y para ello se está optando por reducir el gasto en multitud de servicios y subiendo impuestos. Es cierto que estamos pasando un “bache”, pero es necesario hacer una retrospectiva de porqué estamos así. Para empezar, hay que saber lo que es una crisis. Pues bien, etimológicamente viene del griego y significa “cambio”. No dice cómo es el cambio, de modo que añadiré que hay cambios para bien, eucríticos, y para mal, cacocríticos, como es el caso actual. A mí me parece fatal hablar de crisis exclusivamente para los malos momentos, puesto que los hay muy gozosos.

Para aquellos que no se acuerden, en la hasta hace poco época de bonanza, se basaba en el turismo y sobre todo en la construcción con las ley de suelo y la reforma laboral. Ahora nos vemos castigados por una refinanciación asfixiante con la consecuente emigración a países como Inglaterra o Alemania, cuando hasta hace poco éramos una potencia en acogida de personas inmigrantes.

<http://www.youtube.com/watch?v=N7P2ExRF3GQ>

Hemos pasado de dejar los estudios para conseguir empleo juvenil a que, a pesar de tener currículos envidiables los jóvenes y no tan jóvenes estén en paro, el cuarto país de la unión monetaria más endeudado.

¿Qué nos ha pasado? La cosa no es sencilla debido a la multitud de factores agravantes, pero una idea razonable es que se menospreció la educación y la formación al igual que se hiciera en I+D+I (Investigación, Desarrollo e Innovación). Ambas siempre han ido de la mano, son por así decirlo facetas hermanadas.

Lo que debe quedar claro es que sin investigación no es posible el desarrollo ni la innovación quedan-

do un país estancado, mientras otros siguen adelante. Pero para investigar es necesario un mínimo de saberes y competencias, y esto que parece tan básico no se hizo. La educación en uno de los pilares de progreso más importantes, pero parece que no nos queremos dar cuenta. Perfectamente podríamos hablar de E+I+D+I, debido a que es un ciclo imparabile.

En relación específicamente a la educación, pienso que funcionaría mejor si en vez de hacer leyes educativas cada dos por tres, se revisasen y se hiciesen modificaciones o reales decretos con el fin de no modificar tantas veces la estructura. Con esto no digo que en ocasiones sea necesario hacer cambios estructurales. Y hablando de leyes y política ahora que hay gobierno entrante, quiero reflejar que gobernar no es una “vendetta” en la que se sueltan los fallos de unos y otros sino de de ser autocrítico y aprovechar los fallos del pasado para remontar y no para recaer. Si no es así, ¿A qué se debe el disgusto generalizado y la baja valoración consecuente de la ciudadanía hacia los cargos políticos? Espero que llegue el día en que la gente, muy aficionada a cosas superfluas como los vestidos de turno y los asuntos de cama de los famosos, o el cuerpo escultural del adonis de la serie X se centre en lo mundano, real y al alcance de todos, lo que sucede en la vida del día a día.

Las personas, aunque no todas, piensan en qué puede hacer el estado por ellas y es algo que debe cambiar por... ¿Qué puedo hacer yo por el estado?, una idea que ya se planteó el filósofo Emmanuel Kant y se ha instaurado en países como Alemania o EE.UU. desde hace ya mucho tiempo. Recordemos que el filósofo prusiano era del siglo XVIII (1724-11804) y que por tanto no es una idea novedosa.

La economía es otro gran factor en consideración para que un país progrese, en eso estamos de acuerdo todos, pero no es lo mismo, indistintamente del capital, un gasto que una inversión, y la dife-

rencia no es tan difícil de entender, sobre todo para unas personas supuestamente muy bien preparadas como son los políticos que nos han de gobernar y administrar. La diferencia no es otra más que si se administra el capital de modo que se consiga un beneficio, hablamos de inversión, si no es así, es un gasto.

Tanto en la economía como en la educación hay que tener en cuenta otro factor muy desconsiderado, se trata del tiempo. Tenemos una mentalidad muy mediata (¡quiero los beneficios ya!), y es un error mayúsculo debido a que un país no progresa de la noche a la mañana, hay que pensar en el futuro a medio y sobretodo a largo plazo.

Con esto encadeno a lo que ocurre aquí en Madrid y que espero, no haga efecto dominó. Se trata ni más ni menos del ajuste económico que se ha realizado a la escuela pública no sólo reduciendo los ingresos a los docentes, sino que también ampliando el horario en 2 horas lectivas semanales, con el esfuerzo añadido fuera del aula a pesar de que se defienda alegando que se reducirá en otras áreas de del horario de no docencia haciendo que el profesorado trabaje el mismo número de horas, cosa muy poco creíble. Por otro lado, decir que los discentes o lo que es lo mismo, el alumnado, no trabaja, no es en absoluto. Los discentes trabajan de forma no remunerada en algo tan esencial como es el desarrollo de su propio potencial a niveles personal, social y formativo.

http://www.antena3.com/noticias/sociedad/ampliacion-horario-lectivo-recorte-educativo-esfuerzo-laboral_2011091400016.html

Hay que decir que en artículo 27 de la constitución española de 1978, la actual, en el 27.1 y 27.4 respectivamente dicen literalmente “Todos tienen derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza” y “La enseñanza básica es obligatoria y gratuita”. Hagamos que estos derechos no se conviertan en papel mojado a través de una privatización masiva que haga decaer nuestro sistema educativo. Además, aquellos centros que son privados, hacen pagos de matriculación por plaza de modo que aquellos que la utilizan pagan esta cuota

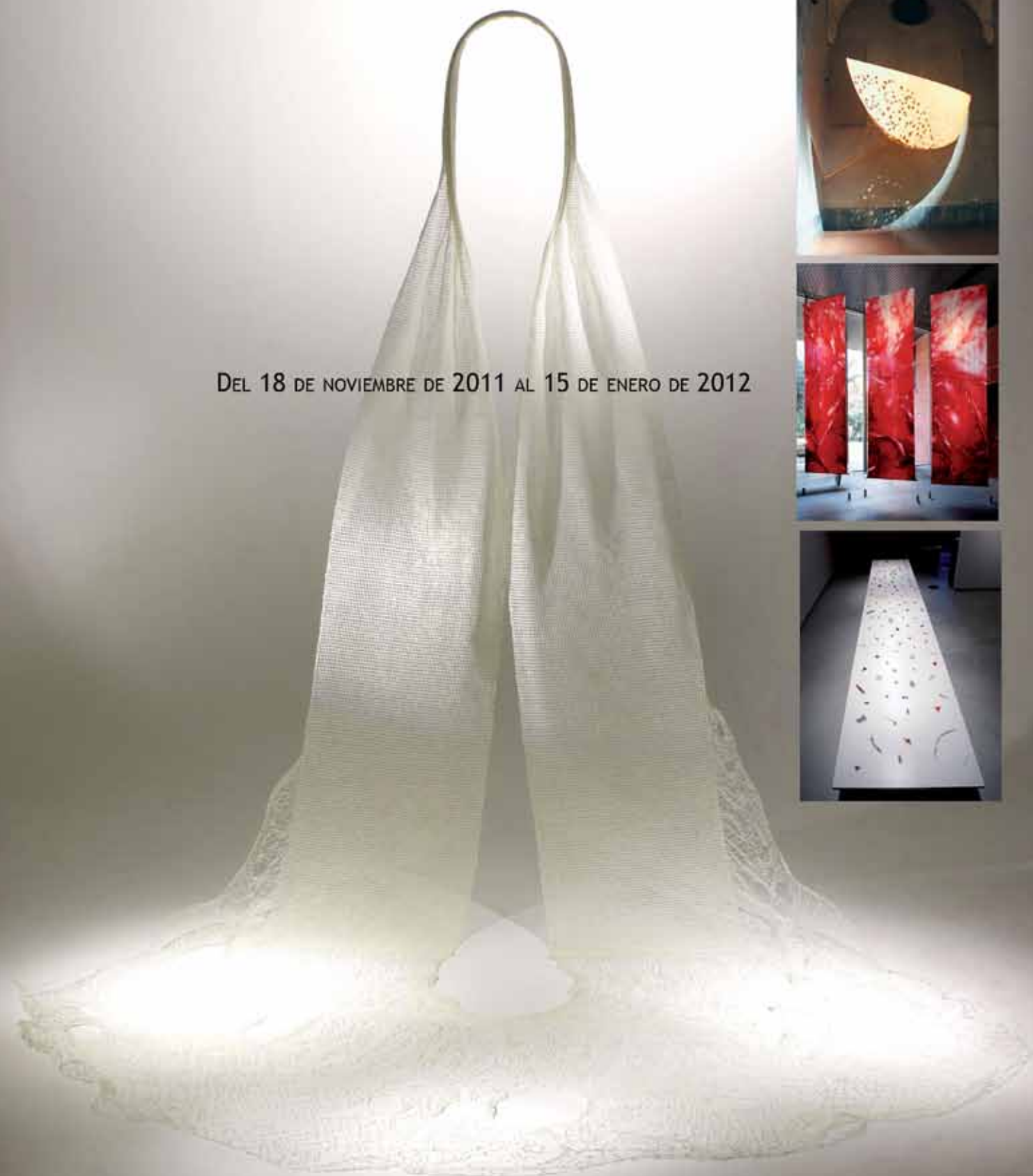
por duplicado, es decir, a través de los impuestos y pagando las tasas de los centros privados.

Por último, decir que a pesar de las constantes quejas a nuestro sistema educativo debidas a nuestra posición en el informe PISA realizada por la OCDE, quiero decir que unos mejores resultados académicos no implican una mejor educación. Hay que fijarse también en el exterior y para ello nos compararía con Finlandia, Japón y EE.UU. Finlandia en PISA, está a la cabeza y existe una seguridad ciudadana muy superior, y en relación a las aulas están menos pobladas de modo que la docencia sea más fácil además de que apenas cambian desde la educación infantil haciendo un aprendizaje más accesible. Japón se sitúa en segundo lugar en PISA, pero no lo pondría como un buen ejemplo debido a la presión sometida a los pupilos ya desde la guardería. Por otra parte el aprendizaje está sometido al ámbito empresarial como si el desarrollo correcto fuese exclusivo para trabajar en la empresa, eso sin contar con el aumento de los Hikikomori (adolescentes encerrados en sus habitaciones aislados de la sociedad a voluntad, pero con total dependencia familiar). EE.UU. es un país en el que nos podemos fijar a nivel social y de investigación. En la universidad, el alumnado, a parte de estudiar su carrera hacen actividades deportivas y de ayuda social, y los docentes se especializan en docencia e investigación.

THE NATURE SPIRIT

Arte textil contemporáneo japonés

DEL 18 DE NOVIEMBRE DE 2011 AL 15 DE ENERO DE 2012



Centro de Arte Complutense (c arte c)
Avda. Juan de Herrera, 2. Ciudad Universitaria, Madrid

Martes a sábado: de 9.30 a 19.00 h.
Domingos y festivos: de 10.00 a 15.00 h.

Medio pan y un libro

JC y VG_

En 1931, Lorca está inaugurando la biblioteca de Fuente Vaqueros, la primera seguramente en todo la provincia de Granada, éste es parte de su discurso:

“No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro... Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio de Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social. Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita...”

Porque la agonía física, biológica, natural, de un cuerpo por hambre, sed o frío, dura poco, muy poco, pero la agonía del alma insatisfecha dura toda la vida...”

Hoy, ochenta años después, seguimos luchando por una educación pública, de todos y todas, porque es necesario defender un derecho que tanto ha costado conseguir y representa el progreso social en una sociedad que quiere ser democrática.

No se puede concebir la educación como un gasto. El discurso político neoliberal intenta transformar derechos en servicios.

Es falso considerar que la educación pública sea gratuita porque se paga con el esfuerzo de toda la sociedad a través de los impuestos, injustamente distribuidos; es conocido el peso creciente de los asalariados en el esfuerzo fiscal y esto durante gobiernos de la derecha y gobiernos del centro-izquierda. De forma que la clase trabajadora, que es la

que contribuye más, es la más perjudicada con los recortes en educación o sanidad públicas.

Si hay algo que fortalece una sociedad democrática son ciudadanos formados, conscientes, participativos. Porque educar es formar personas libres, críticas, responsables, solidarias, capaces de convivir y respetar al diferente y esto es por lo que luchamos muchos maestros y maestras, y padres, madres, abuelas y abuelos, porque esos son los parámetros en los que se mueve la escuela pública.

Sin embargo, lo que se pretende es convertir a la escuela pública en un gueto de ciudadanos de segunda clase porque en el fondo sigue implícita en una parte de la sociedad la idea de tiempos pasados donde el ideal de la familia estaba en llevar a los hijos a los “colegios de pago” para que recibieran una educación de “calidad”. Como dice Punset “el pasado siempre fue peor”.

En la Comunidad de Madrid, los recortes en la enseñanza pública no son una novedad. Esos recortes han reducido año tras año todos los programas que tenían por objeto la compensación de las desigualdades, se han detraído recursos materiales y humanos de los centros educativos, se ha acabado con la formación permanente del profesorado, se ha intentado acabar con la orientación educativa, se han empeorado las condiciones laborales del profesorado o se ha acabado con el carácter educativo de la etapa de educación infantil para facilitar su privatización a través de la entrada en el sector de empresas de servicios dedicadas, por ejemplo, a la limpieza viaria, como denuncia los sindicatos de los trabajadores de la enseñanza.

En paralelo a los recortes en la enseñanza pública, se ha facilitado la implantación de la enseñanza privada a través de la cesión de suelo público, del incremento de unidades concertadas o de desgravaciones fiscales a las familias que eligen esta opción educativa para sus hijos.

Como dice el escritor Luis García Montero: “El

deterioro de la educación pública, además de un reparto de negocios particulares, responde a la estrategia de excluir los compromisos sociales de la relación entre individuos. Al romper el contrato pedagógico, estamos poniendo nuestro futuro en manos de los mercados. Después de lo que llevamos visto ¿no es un disparate?

El filósofo Walter Benjamin afirmaba que la misteriosa tiranía de ganarse la vida es la más profunda de las falsificaciones. Desde que la vida de los estudiantes está sometida a la idea de utilidad excluye la pasión intelectual. El resultado será tener unos niños de provecho de padres seguramente aprovechados.

Quizá sea esa la agonía del alma insatisfecha que decía Lorca.

Alfabetizarse no es aprender a repetir palabras

LMM_

“Donde hay educación no hay distinción de clases”.

Confucio

Desde épocas lejanas, la educación ha ocupado un lugar importante en la historia de la sociedad. A través de la misma se puede comprobar cómo el sentido de educación ha ido evolucionando. En primer lugar la educación solo se consideraba útil para un determinado estamento de la población, posteriormente la educación se consideraba que debía ser diferente para niños y niñas mediante un currículo bien diferenciado. Sin embargo, la mayoría de la población era analfabeta ya que tan solo se ofrecía una educación básica para la mayoría de los ciudadanos y unos estudios secundarios y más avanzados para una minoría privilegiada. Esto provocó una mayor división de clases, que no solo ostentaba en el poder y la riqueza, sino también en la sabiduría, es decir el conocimiento solo era posible para aquellos que podía pagarlo.

Hoy en el siglo XXI el sentido de la educación ha

evolucionado.

La educación es un derecho y un deber para TODOS los ciudadanos independientemente del sexo, clase, raza etc., esto ha provocado que los niveles de analfabetismo en la población se hayan reducido tanto que es prácticamente nulo, la población sabe leer y escribir en su totalidad. Hasta aquí todo iba bien, pero en el momento en que se ha conseguido que la sociedad sea alfabetizada completamente, ahora surgen otras cuestiones.

La educación ha dejado de ser un medio para el logro, el desarrollo y satisfacción de las personas y ciudadanos. Actualmente la educación varía en función de los intereses políticos, es un medio para comercializar, ganar y conseguir los objetivos planteados por los diversos partidos políticos que reflejan su ideología en las diversas medidas educativas así como en las leyes. Hemos llegado al punto en donde la educación en vez de estar al servicio de la población, pende y varía en función de otros intereses, que no tienen nada que ver con lo de los ciudadanos, ello ha provocando dos modelos: pública y privada.

Un ejemplo claro de esto es la medida educativa-política basada en la elaboración de una serie de rankings anuales de centros. Lo que pretenden con esta medida es que los padres conozcan la “calidad” de los centros educativos de la comunidad de Madrid. Este ranking no es más que una información basada en una serie de pruebas de competencias que realizan los alumnos de los correspondientes centros. Obviamente, en la mayoría de los casos, los centros privados ocupan la primera posición, ya que, tienen menor diversidad, atienden a un alumnado más homogéneo, así como menor número de alumnos con necesidades educativas especiales. Entonces, ¿la información que reciben los padres es la adecuada? ¿La calidad de los centros depende sólo de competencias teóricas? ¿En estos rankings, donde están los valores morales y éticos? ¿el sentido de la educación solo es la instrucción de conocimientos curriculares?

Volviendo al tema de los dos tipos de educación. No es cierto que la educación privada sea mejor que la pública. ¿Por qué es mejor, simplemente porque se paga?, en ese caso si esta pregunta fuera

cierta cabría decir que cuanto más se paga más conocimientos se obtiene, los profesionales están mejor formados, los alumnos salen más preparados, en definitiva, ¿cuanto más se paga más se aprende?

Afortunadamente esta cuestión, bajo mi punto de vista, no es cierta. Ambas cuentan con aspectos positivos y negativos.

En primer lugar, la enseñanza pública defiende la diversidad. Algo bastante acertado debido a la multiculturalidad de la sociedad actual. La diversidad es utilizada por la enseñanza pública como un recurso de enriquecimiento, mediante el cual los alumnos aprenden no solo de sí mismos sino también de sus compañeros. Sin embargo, la enseñanza privada no contempla este aspecto. Es muy frecuente, encontrarse en un colegio privado un alumnado homogéneo. Para lograr esta homogeneidad, utilizan criterios de admisión, estándares de comportamiento, modelos de alumno así como de familia.

Por esta razón cabe decir que la enseñanza pública se destina a TODOS y para TODOS. En este aspecto, ¿es más eficaz la enseñanza privada, ocultando a su alumnado que existe diversidad?, si se oculta a los alumnos que en la sociedad en donde vivimos existe una diversidad, como se van a integrar a ella? ¿Cómo van a desarrollar valores, aptitudes y competencias necesarios para la sociedad?. Por tanto se podría decir que los alumnos reciben una educación sesgada.

Por otra parte, la enseñanza privada se aprovecha de los déficits de la pública, como si la primera no los tuviera. En este caso, la enseñanza privada goza de un lugar más privilegiado, ya que conoce de manera más fácil las carencias que los colegios y de la enseñanza pública. Además le resulta más fácil de subsanarlos, ya que, tienen fondos suficientes para “ser mejores y ofrecer más”. Entonces ¿Por qué no se invierte más en la enseñanza pública?

Por todo esto, se debería estimular y concienciar de la necesidad de fomentar la enseñanza pública, de mejorarla, de hacerla más competente, de reforzarla, porque no es cierto que sea peor, sino que se encuentra en situación de desventaja ya

que, abarca un mayor número de alumnado, mas diversidad, cuenta con menos fondos, y es el único mecanismo que garantiza la igualdad de oportunidades, elimina las diferencias de clase, fomenta la multiculturalidad, la comprensividad, la meritocracia etc., en resumen todos aquellos valores que son necesarios para conseguir alumnos preparados para vivir en sociedad, para ocupar un puesto de trabajo conseguido gracias a su esfuerzo independientemente de la clase social u origen familiar.

Sobre la enseñanza pública

JJSB_

No es ninguna novedad para los profesionales de la enseñanza pública el desprecio que la presidenta de la CAM, Esperanza Aguirre, muestra por nuestro trabajo. Sigue realizando las mismas declaraciones de hace años, cuando fue ministra de Educación con el gobierno de Aznar; convierte sus palabras en armas cargadas de intención: desprestigio, insulto, arrogancia. Se mueve bien en ese territorio, un campo en el que acostumbra a encender los ánimos merced a una cuidada y demagógica puesta en escena donde campan a sus anchas su verbo y entonación distinguidos.

Desde comienzo de curso los docentes de la pública estamos denunciando los recortes presupuestarios impuestos por la Comunidad. Nunca antes el colectivo había sentido atacada su dignidad profesional con tanto ardor, nunca antes habíamos percibido la magnitud de un plan, cuidadosamente trazado, que busca el desmantelamiento de un servicio indispensable en democracia, pues es la enseñanza pública quien garantiza la igualdad de oportunidades, el respeto por la diversidad cultural y la formación crítica del individuo.

Nuestro material humano, los alumnos, es sumamente sensible a los vaivenes y embates de la sociedad capitalista y globalizada y necesitamos todas nuestras capacidades, experiencia y recursos

para conseguir formarlos y guiarlos en la elección de su futuro laboral y humano. Por eso enseñamos, integramos, diversificamos, apoyamos y desdoblamos, verbos que nuestra presidenta y consejera Figar deberían aprender a conjugar si de verdad les interesa la calidad educativa .

Esperanza Aguirre no cree en lo público y resulta patético verla justificar lo injustificable en aras de la recuperación económica a la que con tanto denuesto dice aplicarse. Sobre todo teniendo en cuenta que para conseguir este fin regala suelo público a colegios privados y concertados, pacta con ellos exenciones fiscales, crea Bachilleratos exclusivos de excelencia con grupos reducidos, mientras las aulas en este nivel se nos llenan con 38 alumnos. Escuchar la palabra “público” le produce desazón, y convierte su rostro en un mar convulso, agitado por cien mil marejadas, inmensas olas que la atacan, coronadas con lemas inventados o prestados por Pitágoras, Cervantes, Ernesto Sábato o Eduardo Galeano, peligrosos pensadores que la acechan y soliviantan. Ve monstruos en forma de camisetas verdes, productos incontrolados por ventas fraudulentas, manifestantes que llenan de soflamas revolucionarias las mentes de padres y alumnos.

La búsqueda del enfrentamiento cuerpo a cuerpo es un síntoma de prepotencia infinita. La señora presidenta no quiere asumir que en este conflicto los docentes estamos guiados por el sentido común, la responsabilidad profesional y el compromiso con la escuela pública, en la que la mayoría de nosotros hemos estudiado y a quien, en agradecimiento, nos corresponde devolverle una pequeña parte de lo que tan generosamente nos entregó.

